

REPERTORIO DE VERBOS LATINOS PARA EXPRESAR "VOCES DE ANIMALES"

Por Manuel-Antonio MARCOS CASQUERO

Cuanto a continuación vamos a exponer no es más que una pequeña parcela de un trabajo global, extenso y pormenorizado, que, muy avanzado ya en su gestación, estamos realizando sobre el tema que nos ocupa: el análisis de cada uno de los verbos latinos (y, subsidiariamente, griegos) con los que se alude a la "voz natural" que emiten los animales. Mencionado trabajo en curso rastrea uno por uno aquellos verbos, desde sus discernibles orígenes etimológicos hasta su destino final en la decadencia del latín y su posible pervivencia en las leguas romances, sin dejar de lado la utilización literaria o popular que haya podido hacerse de tales verbos. Pero en el presente artículo vamos a dejar voluntariamente de lado todo ello, así como cualquier apreciación lexemática o etimológica, para limitarnos a levantar acta de todo el material que hemos registrado, junto con las principales fuentes en las que se encuentra.

1.- No deja de resultar desconcertante que un tema como el que tratamos apenas haya llamado la atención de los estudiosos. El desconcierto aumenta cuando descubrimos un arsenal léxico verdaderamente rico y que ofrece unas insospechadas y prometedoras perspectivas al investigador. Y sin embargo apenas podemos citar media docena de estudios dedicados a ello. El más antiguo que conocemos es el de W. WACKERNAGEL, *Voces variae animantium*, Basilea 1869, cuyo valor estriba, sobre todo, en la recopilación de diferentes listas y el cotejo de unas con otras¹. Desde entonces ha de transcurrir casi un siglo para encontrar un pequeño artículo de Chr. A. MULLER, "Voces dos animais na lingua latina", *BEC* 3, 1959 (1961), 147-158. Müller divide su exiguo estudio en 4 apartados: en el 1º reúne 8 términos que, propios del hombre, se aplican también a los animales; en el 2º, 6 términos aplicados indistintamente a hombres y animales; en el 3º, los verbos *clamare* y *clamitare* (aunque uno confiesa no ver bien el motivo de la autonomía de este apartado); y en el 4º, 49 verbos propios únicamente de los animales. En cualquier caso, se limita a registrar el término latino, acompañarlo de su equivalente portugués, añadir un pasaje latino en el que tal verbo aparece utilizado y ofrecer a continuación, así mismo, la traducción portuguesa de dicho pasaje.

El artículo de G. BARABINO, "Le *voces animalium* in Nono Marcello", *Studi Noniani* III, p. 7-56, Istituto di Filologia Classica e Medievale dell'Università di Genova 1975, acota, como el propio título indica, el campo de investigación del

(1) En este mismo sentido, Cfr. C. ZANGEMEISTER, en *Wiener sitzungsb.*, 84, 1876.

tema. Y mucho más lo hace el breve y conciso estudio de Fr. BIVILLE, "Ciconiarum crotolare (Suétone, frag. p. 251) ou les dénominations du cri de la cigogne en latin", *RPh* 57, 1983, 59-65, en que discute los cuatro únicos pasajes (según Biville) en que se menciona el verbo que designa el grito de la cigüeña: uno de los *Prata* atribuidos a Suetonio; dos en la *Anth. Lat.* 732 y 762; y otro en una glosa. El autor recoge, al mismo tiempo, las múltiples variantes que ofrecen los diferentes manuscritos.

Pero es seguramente M.C. DIAZ y DIAZ, "Sobre las series de voces de animales", *Latin Script and Letters, A.D. 400-900*, Leiden 1976, p. 148-155, el único en reclamar la atención sobre el tema y en sentar unos primeros criterios de análisis del mismo. El Prof. Díaz, dejando conscientemente de lado todo lo relativo a los orígenes y constitución de los repertorios *de vocibus animalium*, prefiere hacer hincapié en la utilización de éstos en poemas que aparecen en Hispania, en Irlanda y en Germania. Llama la atención sobre el hecho de que una larga lista de lemas de este tipo hubiera sido incorporada por Aldhelmo a su *de metris et enigmatibus ac pedum regulis*. Tras señalar la abundancia cada vez mayor de listas en glosarios o isagoges gramáticas, transcribe el contenido del Manuscrito de la Biblioteca Catedral de Toledo 99, 30, que remonta al sg. IX/X, y en el que se registran 61 términos (aunque en realidad son 72, pues en el caso de determinados animales los términos que se explicitan son dos; vgr. *merulos, frindire vel zizare; ursos, saevire vel uncare*; etc.). La conclusión a la que llega el Prof. Díaz es que "las voces de animales debieron introducirse en las escuelas como elemento léxico que proporcionaba a la vez un caudal de vocablos de variada forma y valor y una serie de correlaciones -sujetos-verbos- de difícil acoplamiento en el verso".

Al margen de estos trabajos citados, que abordan directamente el tema que nos ocupa, debemos aludir a aquellos otros en los que circunstancialmente podemos encontrar datos concretos y apreciaciones puntuales sobre los verbos que expresan "voces de animales". Es el caso de J. ANDRE, *Les noms d'oiseaux en latin*, París, 1967 y F. CAPPONI, *Ornithologia latina*, Génova 1979.

2.- La primera lista sistemática que de estos verbos ha llegado a nosotros deriva de los *Prata*, atribuidos a Suetonio (ca. 70-140). Pero términos desperdigados -y no muchos- podían encontrarse antes en eruditos como Varrón o Plinio. Varrón² opinaba que "la mayoría de las aves tienen un nombre derivado de la voz que emiten; por ej., *upupa* (abubilla), *cuculus* (cuco), *corvus* (cuervo), *irundo* (golondrina), *ulula* (lechuza), *bubo* (buzo); así como *pavo* (pavo), *anser* (ganso), *gallina* (gallina), *columba* (paloma)". Y en esta línea es como explica el nombre del perro, *canis*, que él deriva a partir de *canere*, "porque con sus ladridos da la señal"; lo mismo que el ladrido, *latratus*, es emparentado por él con *latere*, "porque con sus ladridos los perros indican durante la noche las cosas que están

(2) Varrón, *LL* 5, 75.

ocultas (*latent*)³. Su idea es reiterada en más de una ocasión⁴ y ejemplificada con una serie de pasajes tomados de Ennio, Plauto, Lucilio, Porcio Licinio, etc. Teniendo en cuenta la dependencia de San Isidoro con respecto a Varrón, no resulta extraño encontrar en el obispo hispalense idéntica doctrina: el origen natural del nombre de muchos animales y, a partir de ello (o viceversa), la acuñación del verbo que define el sonido que emiten⁵. En cuanto a Plinio, no olvidemos que los libros VIII al XI de su *Naturalis Historia* tratan del reino animal.

Pero, como decimos, la primera lista sistematizada que encontramos se nos ha conservado en los *Prata*, considerados de Suetonio. Se trata de un fragmento recogido por Du Cange, en 1678, en su *Glossarium mediae et infimae latinitatis*⁶ y apoyado únicamente en la autoridad de Hugo de Pisa⁷. La forma de mencionar al autor del fragmento no está exenta de problemas, ya que Du Cange escribe: *Baulare Ugutioni latrare, et est proprie canum*; tras lo cual, aprovechado tal argumento como pretexto, añade: *Sindonius in libro de naturis rerum ponit propria verba animalium secundum vocem, quae in parte ponemus*; y a continuación ofrece la lista. También Du Cange, al hacerse eco del comentario de Boxhorn a Plauto, *Men.* 653-654, se expresa en estos términos: *vetus grammaticus Sidonius, cuius fragmentum de vocibus animantium in aliquot glossariis mss. legitur: noctua cucubat*. Para el caso de Boxhorn, C.L. Roth opina⁸ que debe corregirse *Sidonius* por *Suetonius*. Y otro tanto se ha postulado para el *Sindonius* de la primera cita de Du Cange. Pero los nombres de *Sindonius* y de *Sidonius* lo que de hecho están poniendo de manifiesto es el problema de la paternidad suetoniana de los *Prata*, tan a menudo debatido⁹, y del que, lógicamente, no está al margen el frag. 161, que es el que atañe de manera directa a nuestros intereses¹⁰. Una cosa es, sin embargo, innegable: que, salido o no de la pluma de

(3) Varrón, *LL* 7, 32.

(4) Varrón, *LL* 7, 103-104.

(5) San Isidoro, *Orig.* 12, 3; 12, 7, 6; 12, 7, 38-39; 12, 7, 42-43, etc. *Diff.* 1, 607, etc.

(6) Con ligeras variantes lo reproduce A. MAI, *Auct. Class.*, VIII, p. 77 ss.

(7) Cfr. A. REIFFERSCHIED, *C. Suetonii Tranquilli, praeter Caesarum libros reliquiae*, Leipzig (Teubner) 1860, p. 240 ss.

(8) C.L. ROTH, *Suetoni fragmenta*, Leipzig (Teubner) 1858.

(9) G. FUNAIOLI, "Sui *Prata* di Suetonio", *Athenaeum* 7, 1929, 44-50, con una postura totalmente pesimista: todos los argumentos a favor de tal autoría son imaginativos; estamos condenados a ignorar quién fue su autor.- F. DELLA CORTE, "Le opere minore di Suetonio e l'enciclopedia *Prata*", *RAI* 1, 1940, 202-211: en los *Prata* Suetonio resumió todas las obras menores que Suidas le atribuye.- G. BRUGNOLI, "Sulle possibilita di una ricostruzione dei *Prata* e della loro atribuzione a Suetonio", *MAL* Ser. 8ª, VI, 1954.

(10) Cfr. C.E. FINCH, "Suetonius' catalogue of animal sound in codex Vat. Lat. 6018", *AJPh* 90, 1969, 459-463, así como las consideraciones que se vio precisado a hacer poco después M. MARCOVICH, "Voces animantium and Suetonius", *ZAnt* 21, 1971, 399-416, artículo en el que, aparte de puntualizar la importancia que el *Cod. Vat. Lat. 6018* ocupa entre los catálogos medievales que nos han transmitido las listas de los verbos empleados para expresar "voces de

Suetonio, aquel catálogo (que registra un total de 64 verbos: 32 referidos a mamíferos, 27 a aves, 3 a insectos, 1 a antíbios y 1 a reptiles) prolongó su existencia a través de toda la Edad Media y sirvió a menudo de revulsivo para ampliar, simplificar, corregir o matizar su contenido.

Tal sucede con el *excerptum* de viejo glosario que se dice derivar del gramático Foca¹¹, que deja reducidos a 31 los verbos, después de suprimir todos los mamíferos que se mencionaban en los *Prata*. Algo semejante cabe decir del co. Patavino 281 incorporado por Arévalo a sus apéndices de las *Etimologías isidorianas*¹²: aunque encabeza el epígrafe bajo el título de *De sonitu avium*, lo cierto es que registra 44 verbos distribuidos así: 26 referidos a aves, 14 a mamíferos, 3 a insectos y 1 a reptiles. De mucha mayor riqueza es el cod. de la Biblioteca Catedral de Toledo 99, 33, que Díaz¹³ considera del siglo IX/X, y del que dice que “probablemente fue copiado en Toledo mismo, aunque sobre una buena cantidad de materiales llegados de la Galia, quizá por intermedio de Cataluña”. En efecto: comparado con la lista que Goetz¹⁴ toma de un cod. Parisino, las coincidencias son totales, salvo variantes gráficas puntuales y el hecho de que el cod. español ofrece 71 verbos frente a los 62 del cod. galo.

En tiempos de Diocleciano (que gobernó del 284 al 313) vivió Elio Esparciano Geta, el primero de los seis autores (los otros cinco fueron Vulcacio Galicano, Trebelio Polión, Julio Capitolino, Elio Lamprino y Flavio Vopisco) de la *Historia Augusta*. Refiriéndose al emperador Antonino Geta, Esparciano cuenta que uno de los pasatiempos de éste consistía en investigar, en compañía de gramáticos amigos suyos, los vocablos con que se designaban los gritos de los animales. Y lo ejemplifica con 12 términos¹⁵.

A mediados del siglo V Polemio Silvio, en su *Laterculus*¹⁶, nos ofrece una lista de 17 verbos alusivos a animales (7 a mamíferos, 8 a aves, 1 a anfibios y 1 a insectos) junto con otros 5 verbos referidos a sonidos de otra naturaleza. La

animales”, repasa la historia de dichos catálogos y aborda el problema del fragmento 161 de los *Prata*. Consúltese así mismo V.M. LAGORIO, “Three more Vatican manuscripts of Suetonio’s Catalogue of animal sound”, *Scriptorium* 35, 1981, 59-62.

(11) Cfr. A. MAI, *Auct. Class.* VI, p. 600.

(12) F. AREVALO, *S. Isidori Hispalense Episcopi Opera omnia*, Roma 1797-1803 7 vols., reproducido en 1850 en la *Patrología latina*, de J.P. MIGNE. Cfr. M.A. MARCOS CASQUERO - J. OROZ RETA, *S. Isidoro de Sevilla. Apéndices a las Etimologías según la edición de Arévalo*, ed. bilingüe, Salamanca 1983, p. 164-165.

(13) M.C. DIAZ y DIAZ, “Sobre la serie de voces de animales”, *Latin Script and Letter, A.D. 400-900, Festschrift Bieler*, Leiden 1976, p. 153.

(14) G. GOETZ, *Corpus Glossariorum Latinorum*, Leipzig 1888-1923, vol. I, p. 91-93.

(15) Elio Esparciano Geta, *Antonino Geta 5: Familiare illi fuit has quaestiones grammaticas proponere, ut dicerent singula animalia quomodo vocem emitterent, velut: agni balant, porcelli grunniunt, palumbes minurriunt, porci grunniunt, ursi saeviunt, leones rugiunt, leopardi rictant, elephantum barriunt, ranae coaxant, equi hinniunt, asini rudunt, tauri mugiunt, easque de veteribus adprobare.*

(16) Polemio Silvio, *Nom. anim., Chron.* I 548 Mommsen.

fórmula empleada en los *Prata* era del tipo *leonum est fremere*; Elio Esparciano adopta, por su parte, la de *agni balant*; Polemio, a su vez, prefiere el singular: *canis latrat*. Apuntemos que todas las listas que en adelante encontremos presentarán una de estas tres fórmulas mencionadas¹⁷. De Polemio Silvio deriva el cod. Parisino. Lat. 1750, fol. 143^r, del siglo X, con el que coincide, salvo en el orden de algunos términos, el cod. Oxoniense Bodl. Libr. *Digby* 151, ambos registrados por Goetz¹⁸. E idéntica es la fuente para los codd. Parisino 6810, fol. 48^r B (sg. X), Parisino 7588, fol. 13ss (sg. XIII) y Londinense, Mus. Brit. *Old Kings mss.* 13 CIV, fol. 213^r. Y a Polemio Silvio remonta en última instancia el *Vocabulista* de Papias (recensionado por Reifferscheid), que reduce a la mitad los verbos¹⁹.

A finales del siglo VIII, Aldhelmo de Malmesbury (ca. 640-709) incluye en su *De metris eſ enigmatibus ac pedum regulis* una larga lista²⁰ integrada exactamente por 100 verbos, de los cuales 41 se refieren a mamíferos, 42 a aves, 3 a insectos, 1 a anfibios, 1 a reptiles y 12 a sonidos al margen del mundo animal. Los animales a los que hace referencia son 63, aunque en algunos casos un determinado animal se vincula a dos verbos distintos; es el tipo de *boves mugiunt vel reboant*. Señalemos que la lista de Aldhelmo rebasa con creces la atribuida a Suetonio, recogiendo toda la de éste (salvo la omisión del *cuculus* y el cambio de *hircus* por *capra*) y añadiendo abundante material nuevo. El catálogo de Aldhelmo, con ligeras variantes y algunas omisiones, es incorporado a los glosarios por el cod. Londinense, Mus. Brit. *Bibl. Reg.* 15 B XIX, fol. 86^v, del sg. IX/X; y transcrito puntualmente por el cod. Cantabrigense L I I 14, del sg. XIV, y por el cod. Matritense, *Bibl. Nac.* A 16 (aunque en este caso con abundantes errores). El cardenal Mai²¹ recogió el catálogo aldhelmiano comparándolo con el Cod. Palatino 253, p. 61 B, siendo las discrepancias de éste con aquél de simples detalles achacables al copista; vgr., *peľiunt* frente a *feliunt*; *sibillant* frente a *sibilant*; *glattillant* frente a *glatillant*, etc. P. Burmann²² ofrece la lista de Aldhelmo tomándola de un cod. de Leiden que no especifica y que presenta bajo el título de

(17) Los datos que nos ofrece Polemio Silvio, y que nosotros agrupamos por familias, son los siguientes: *ursus sevít, bos mugit, equus hinnit, asinus rudit, sus grunnit, ovis balat, canis latrat* (por lo que atañe a los mamíferos); *corvus crocit, milvus linguít, grus gruit, anser glingít, merulus frendit, turdus trucilat, hirundo minurrit, turtus gemít* (por parte de las aves); un anfibio: *rana coaxat*; un insecto: *apis bubbitt*. Frente a la lista de los *Prata* discrepa ligeramente sólo en *bubbire*, añade *gemere* como propio de la tórtola, e incorpora, además, *populus strepit, ignis crepitat, terra stridit, aes tinnit* y *cursus aquae murmurat*.

(18) G. GOETZ, *Corpus Glossariorum Latinorum*, Leipzig 1888-1923, vol. I, p. 91-92.

(19) Papias *Vocabulista*, s.v. *voces*. Turín 1966 (reproducción anastática). -REIFFERSCHIED, *Suetonii...fragmenta*, Leipzig 1860, praef. p. XI.

(20) Cfr. A. MAI, *Auct. Class.* V, p. 569 ss. -A. REIFFERSCHIED, *C. Suetonii Tranquilli, praeter Caesarum libros reliquiae*, Leipzig (Teubner) 1860, p. 248 ss.- M. MANITIUS, *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters (en el Handbuch de I. MULLER)*, Munich (Beck), 1911-1931, vol. I, p. 137.

(21) A. MAI, *Auct. Class.* V, p. LII.

(22) P. BURMANN, *Anthol. Lat.* V 143. Amsterdam 1736, tomo II, p. 423ss.

Auguria multarum vocum. Publica así mismo²³ otro documento de idéntico contenido que el anterior proveniente de otro cod. de Leiden; y aun un tercero²⁴ de igual origen, tampoco especificado, pero en esta ocasión bajo el título de *Voces variae animantium*. En estrecha dependencia del catálogo de Aldhelmo -salvo algunas omisiones y errores de transcripción- está el cod. Biblioteca Real de Madrid LXI publicado por Iriarte²⁵, a quien se debe también la publicación de cuatro catálogos griegos de "voces de animales", procedentes de Zenodoto Filetes²⁶ y exhumados del cod. Escorialense XX.

Todas las listas que hasta aquí hemos mencionado encontraron una amplia difusión durante la Edad Media, incorporándose a los glosarios y multiplicando sus copias²⁷. Ya en el siglo XVI, el historiador y filólogo italiano Sigonio, sucesor de su maestro, el cretense Francesco Porto, en la cátedra de griego de Módena, y más tarde llamado por el Senado de la Serenísima para ejercer la docencia en Venecia, nos legaría un breve compendio *De vocibus animalium*.

3.- Al margen de la fría y árida constatación de los repertorios nos encontramos con un hecho literario que viene a infundir un aliento de vida a todo este cuerpo léxico, y que posiblemente pueda proporcionarnos una explicación al interés que por los verbos que nos ocupan pareció mostrar la Edad Media. Se trata de su utilización -consciente- en la literatura; y más en concreto, en composiciones poéticas. Este empleo -consciente, repetimos- por parte de los poetas puede explicar en cierta medida el motivo por el que Aldhelmo incorporó el catálogo a su tratado de métrica, aunque tampoco puede negarse que su inclusión (disculpable, pero forzada) nos parece en último término un conato de ostentación propia de erudito.

Es evidente que muchas veces (aunque bastantes menos que lo que cabría esperar) verbos como los que tratamos pueden aparecer circunstancialmente en los poetas. Es el caso de *baubare* (Lucrecio 5, 1071), *cantare* (el gallo: Plauto, *Mil.* 690; el pájaro: Propercio 4,1,68), *crocire* (Plauto, *Aul.* 625), *fremere* (Lucrecio 5, 1064; Virgilio, *Aen.* 9, 60; 9, 341; 11, 469), *frendere* (Ovidio, *ArsAm.* 1, 46), *gemere* (Virgilio, *Ecl.* 1, 58-59; Lucrecio 3, 297; Marcial 3,58,19; Propercio 4, 3, 59), *pipiare* o *pipilare* (Catulo 3, 10) *rudere* (Ovidio, *Fast.* 1, 433; 6, 342; Virgilio, *Aen.* 7, 16), *ululare* (Virgilio, *Aen.* 6, 257; *Georg.* 1, 486), *vernare* (Ovidio, *Trist.* 3, 12, 8), etc. Pero no los hallamos empleados en series ni sistemáticamente.

(23) P. BURMANN, *Anthol. Lat.* V 143. Amsterdam 1736, tomo II, p. 434ss. como complemento del poema *Quis volucrum...*

(24) P. BURMANN, *Anthol. Lat.* V 143. Amsterdam 1736, tomo II, p. 424ss.

(25) J. IRIARTE, *Regiae Bibliothecae Matritensis Codices Graeci*, Madrid (Pérez de Soto) 1769, p. 306ss.

(26) Cfr. VALCKEN, *Animad. ad Ammon.* p. 228.

(27) W. WACKERNAGEL, *Voces variae animantium*, Basilea 1869.

El primer ejemplo que, en este sentido, encontramos pertenece a Ausonio²⁸, si bien apenas se trata de un poemita de ocho versos en el que se registran 4 verbos alusivos a sonidos que emiten las aves. Han de pasar tres siglos para que, en el VII, encontremos otro poema -en esta ocasión de doce versos-, generalmente atribuido a Eugenio de Toledo²⁹, en el que, bajo el título de *De voce hominis absona*, se dice:

Dissona vox hominis *ruditum* signat aselli
*grunnitum*que suis et raucae *murmura* mulae,
 quod bos *mugitu* *figit* *blateat* que camelus,
 quodque lupus *ululat* vel quod vulpecula *gannit*,
 quod pardus *felit*, quod *ranchat* pessima tigris,
 quod *glatit* catulus, quod *miccit* setiger hyrcus:
 absona cuncta sonat et dulcia nulla repingit,
 est quae vox sociae non nostrae vocis amica!

La transcripción de los primeros versos del poema nos permite apreciar mejor el desarrollo que alcanzará más adelante un recurso que aquí empieza a tener ya claras manifestaciones.

Más o menos de la misma época es otro poema de dieciséis versos³⁰ en el que la técnica que apuntaba en el poema anterior ha encontrado mayor aliento. Dice Así:

Quis volucrum species numeret, quis nomina discat?
 Mille avium cantus, vocum discrimina mille.
 Nec nostrum -fateor- tantas discernere voces.
 Hic *titiare* cupit diversa per avia passer,
 garrula versifico tignis mihi *trissat* hirundo,
 accipitres *plipiant*, longoque ciconia collo
glottorat et ranas grandi rapit improba rostro.
 Haec inter merulae dulci modulamine cantus
zinzilat et laetis parrus nunc *tinnipat* arvis.
Flaccitat hinc volitans turdus, gallina *cacillat*.
 Dum milvus *iugilat*, *trinnit* tunc inprobis anser.

(28) Ausonio, *Epigr.* 72, p. 216, ed. H. Schenkl, en *Monumenta Germaniae Historica, Auct. ant.* V 2, Leipzig 1883.

(29) Eugenio de Toledo, *Carm.* 42, ed. Vollmer, en *Monumenta Germaniae Historica, Auct. ant.* XIV, Leipzig 1883. Tal atribución se encuentra en el Manuscrito León Catedral 22, aunque el profesor Díaz (Cfr. *Archivos leoneses* 45-46, 1969, 133-168) sospecha que se trata de un pseudoepigrafo que contiene un conjunto de ejercicios de escuela. A. RIESE, *Anthologia Latina* 730, Leipzig (Teubner) 1894, transcribe el mismo poema tomándolo del Cod. Parisino 8440, fol. 38, del siglo X. Vollmer señala su dependencia de Ausonio.

(30) A. RIESE, *Anthologia Latina* 733, Leipzig (Teubner) 1894. Se conserva en el cod. Guelfertyno Augiense 10, 3, fol. 5, del siglo XI. Aunque en ellos no aparece titulado, a veces se le ha aplicado como título el *De cantibus avium*, lo que le cuadra bien, salvo para los tres últimos versos.

Interea perdix *cacabat* nidumque revisit.
 Nunc cuculus *cuculans* socios³¹ iter ire perurget.
 Nec minus interea pecudum genus omne ferarum
musitat et proprias norunt animalia voces:
 sic *ululare* lupos certum est *hircareque* lynces.

Pero el ejemplo más acabado es el poema *De Philomela*³², proveniente de Galia o de Germania, y datable entre los siglos VIII y IX. Atribuido en ocasiones a Ovidio Nasón, pasa por ser obra de un tal Albo Ovidio Juventino. La enorme cantidad de códices en que se nos ha conservado³³ es indudable prueba de su difusión durante la Edad Media. La composición parece en realidad un ejercicio de habilidad y virtuosismo³⁴. Da la impresión de que el poeta tenía delante uno de los catálogos más arriba mencionados, y que

(31) *Socios* es lectura de Burmann. Los codd. escriben *scottos*, lo que se aduce como una prueba más para atribuirle un origen irlandés o al menos vinculaciones con Irlanda.

(32) A. RIESE, *Anthologia Latina* 762, Leipzig (Teubner) 1894. -HAGEN, *Carmina medii aevi*, p. 14ss.

(33) Por ejemplo, y por citar algunos del sg. XI (pues los *recentiores* son muchísimo más abundantes): cod. Bruxelense 1828; cod. del Museo Británico Add. 16894; cod. Harleiano 3859; cod. Monacense 14505; cod. Monacense 19413; cod. Monacense 493; cod. Vindobonense 317; cod. Vindobonense 952; et. Algunos de ellos fueron colacionados por Peiper, Schenkl, Huemer, Burmann, etc.

(34) Existen ejemplos semejantes en otras lenguas. Por ejemplo, en español, cfr. HOJEDA, *Cristiada*, libro VIII, estrofa 70:

Ves que ruge el león, que el toro brama,
 que pía la perdiz, que el perro late,
 arremete el lebrel, huye la gama,
 y el hombre atiende al desigual combate;
 la oveja bala, el corderico mama,
 teme la garza y el halcón se abate.

Aunque no se trata de verbos, sino de expresiones onomatopéyicas, véase el juego a que se entrega la comedia burlesca anónima del siglo XVII titulada *Los condes de Carrión*:

Hace el cuchillo a muchos el cu cu,
 el grajo a los Ventteros el grao grao,
 el pabo entre sus mocos el pao pao,
 el Puerco a su obligado el gru gru gru,
 el buey abla diciendo mu mu mu,
 el perro (si no es muerto) aze guao guao,
 el gatto por enero miao miao,
 el mosquito a la oreja cu cu cu,
 el gallo en su corral qui quiriquí,
 el cordero a su madre be be be,
 el pollo hace ne el güebo pi pi pi,
 la muger cuando pide de de de,
 el grillo en el Verano gri gri gri,
 y yo en este no se lo que aré.

tomando como disculpa el insuperable canto del ruiseñor se ha planteado el reto de utilizar en su poema todos los verbos posibles. Que ello es así, lo revela el hecho de que los 46 primeros versos se refieren al canto de las aves (aunque entre ellas, como era habitual en los catálogos, se mencionen también la cigarra, v. 36, y la abeja, v. 37); pero inmediatamente pasa a la serie propia de los cuadrúpedos (en la que introduce el grillo, v. 62, la serpiente, v. 63, y la rana, v. 64). Y el motivo lo expone de esta manera: "El ruiseñor me ha impulsado a escribir las 'voces de las aves'; él, que con su canto supera a todos los demás pájaros. Y en este punto, sin que nadie me obligue a ello, por mi propia espontaneidad, voy a añadir las diferentes 'voces de los cuadrúpedos'". Es, en definitiva, una prueba de maestría, un ejercicio de destreza y un perfecto recurso memotécnico eficaz y útil para la enseñanza. Y ésa era quizá su finalidad última.

El poema dice así:

Dulcis amica veni, nocti solatia praestans;
 inter aves etenim nulla tui similis.
 Tu, philomela, potes vocum discrimina mille,
 mille vales varios rite referre modos.
 Nam quamvis aliae volucres modulamina temptent,
 nulla potest modulos aequiparare tuos.
 Insuper est avium, spatiis *garrere* diurnis;
 tu *cantare* simul nocte dieque potes.
 Parrus enim quamquam per noctem *tinnipet* omnem,
 stridula vox nulli iure placere potest.
 Dulce per ora sonat, dicunt quam nomine droscam,
 sed fugiente die illa quieta siltet.
 Et merulus modulans tam pulchris *zinzitat* odis,
 nocte ruente tamen cantica nulla *canit*.
 Vere calente novo componit acredula cantus
 matutinali tempore *rurirulans*,
 tunc turdus *trucilat*, sturnus tunc *pusitat* ore;
 sed quod mane *canunt*, vespere non recolunt.
Caccabat hinc perdix et *graccitat* improbus anser,
 et castus turtur atque columba *gemunt*.
Pausitat arborea *clamans* de fronde palumbes
 in fluviisque natans forte *tetrinnit* anas.
 Grus *gruit* in gronnis, cygni prope flumina *drensant*,
 accipitres *pipant* milvus *hiansque lupit*.
Cucurrere solet gallus, gallina *cacillat*,
paupulat et pauo, *trissat* hirundo vaga.
 Kum *clangunt* aquilae, vultur *pulpare* probatur,
 et *crocitat* corvus, *fringulit* et graculus.
Glottorat inmenso maerens ciconia rostro,
 pessimus et passer sons *titiare* solet.
 Psitacus humanas depromit voce loquelas
 atque suo domino chaere sonat vel ave.
 Pica loquax varias *concinnat* gutture voces,

scurili strepitu omne quod audit ait.
 Et cuculi *cuculant* et rauca cicada *fritinit*.
Bombilat ore legens munera mellis apis.
Bubilat horrendum ferali murmure bubo
 Humano generi tristia fata ferens
 Strix nocturna *sonans* et vespertilio *stridunt*,
 noctua lucifuga *cucubit* in tenebris.
 Ast *ululant* ululae lugubri voce canentes
 inque paludiferis butio *butit* aquis.
 Regulus atque merops et rubro pectore prognis
 consimili modulo *zinzilulare* sciunt
 Scribere me voces avium philomela coegit,
 quae cantu cunctas exsuperat volucres.
 Sed iam quadrupedum fari discrimina vocum
 nemine cogente nunc ego sponte sequar.
 Tigrides indomitae *raccant rugiuntque* leones,
 panther *caurit* amans, pardus *hiando felit*.
 Dum lynces *urcando fremunt*, ursus ferus *uncat*,
 atque lupus *ululat*, *frendit* agrestis aper.
 Et barrus *barrit*, cervi *clocitant* et onagri;
 ac taurus *mugit*, et celer *hinnit* equus.
Quirritat et verres setosus et *oncat* asellus,
bratterat hinc aries et pia *balat* ovis.
 Sordida sus subiens ruris per gramina *grunnit*,
 at *miccire* caprae, hirce petulce, soles.
 Rite canes *latrant*, fallax vulpecula *gannit*,
glattitat et catulus ac lepores *vagiunt*.
 Mus avidus *mintrit*, velox mustelaque *drindat*,
 et grillus *grillat*, *desticat* inde sores.
 Ecce venenosus serpendo *sibilat* anguis,
 garrula limosis rana *coaxat* aquis.
 Has volucrum voces describens quadrupecumque
 cautus discrimen cuique suum dederam.
 Sed cunctas species animantium nemo notavit,
 atque ideo sonitus dicere quis potuerit?
 Cuncta tamen domino depromunt munera laudis,
 seu semper sileant sive sonare queant.

4.- Teniendo en cuenta todas las fuentes mencionadas hasta aquí, el bagaje léxico que hemos reunido es el siguiente³⁵:

(35) En ocasiones las variantes son sólo errores del copista, que nosotros omitimos. Únicamente registramos aquellos cuyo análisis puede entrañar datos interesantes. Los términos castellanos que aducimos han sido todos contrastados en autores de nuestra literatura, aunque no es éste el momento oportuno de ofrecer las citas concretas, que nos reservamos para la publicación del trabajo amplio que anunciamos al comienzo de nuestro artículo.

A.- AVES:

- ave (*avis*): *cantare, minurriri, vernare, unnicare*. Español: cantar, chirriar, piar, pitar, piular.
- pájaro (*passer*): *tinnitare, titiare, tiziare*. Esp.: cantar, chirilar, silbar, gorjear, hablar, trinar.
- pollo (*pullus*): *pipinare, perpinare, pipire, pipiare, pipilare, pipizare*. Esp.: piar, pipiar, piular.
- abejaruco (*merops*): *zinzilulare*. Esp.: gorjear.
- águila (*aquila*): *clangere*. Esp.: gritar, chirriar.
- buho (*bubo*): *ululare, bubilare*. Esp.: ulular.
- buitre (*vultur*): *pianbare, pulpare*. Esp.: baladrar, gritar.
- cigüeña (*ciconia*): *catalare, grotalare, grot(t)olare, glot(t)orare, protolare, crotolare, craccitare, crepitare*. Esp.: crotozar.
- cisne (*olor, cygnus*): *densare, drensare, drensitare, dessitare*. Esp.: Ø
- corneja (*cornix*): *butare, butire*. Esp.: Ø
- cuco (*cuculus*): *cuculare*. Esp.: cucar.
- cuervo (*corvus*): *craxare, crocicare, crocure, coracinare*. Espa.: crocitar, crascitar, croscitar, graznar, voznar.
- estornino (*sturnus*): *pardare, passitare, pusitare, parsitare, pisitare*. Esp.: Ø
- estrija (*strix*): *stridere*. Esp.: Ø
- gallina (*gallina*): *cacinare, cacillare, gurgurire, glocire, glattire, pipare, crispire*. Esp.: coclear, cloquear, clozar, cacarear.
- gallo (*gallus*): *cucurriri, cantare*. Esp.: cantar.
- gavilán (*accipiter*): *plipiare, pipiare*. Esp.: pipiar, gritar.
- golondrina (*hirundo*): *minurriri, trissare, trissitare, tiziare*. Esp.: trisar, chirilar.
- grajo (*graculus*): *fringulire, frinculire, grincire, cornicari*. Esp.: croajar, grajear, graznar.
- grulla (*grus*): *gruere, gruvere*. Esp.: guar, gruír, gritar.
- lechuza (*noctua*): *cubire, cucubire, caccubire*. Esp.: ulular.
- mirlo (*merula*): *balbutire, frendere, zinziare, fringultire, canere*. Esp.: cantar, gorjear, trinar.
- milano (*milvus*): *lupire, lugere, iugere, iugilare, linugire, miluire*. Esp.: gritar, chillar, chirriar.
- oca, ganso (*anser*): *crincire, trinuere, gingrire, gratilare, trinnire, gliccure, sclingere, graccitare, graccillare*. Esp.: gliar, selingerar, graznar, voznar.
- paloma (*columba*): *gemere*. Esp.: gemir, arrullar, cantalear.
- paloma torcaz (*palumba*): *minurriri, paucitare, runcitare*. Esp.: zurear.
- pato, ánade (*anas*): *tegunnitare, tetrissitare, teretizare, tetrinnire*. Esp.: parpar.
- pavo (*pavo*): *paupolare, paupulare, paululare*. Esp.: gluglutear, titar, gritar.
- perdiz (*perdix*): *caccabare*. Esp.: piñonear, ajezar, serrar, casteñetezar, cuchichiar.
- pinzón (*fringillus*): *frigut(t)ire, fringuntire, fringultire, fringulire*. Esp.: parlotear.

quebrantahuesos (*parrus*): *tinnipare*. Esp.: gritar.
 reyzeuelo (*regulus*): *zinzilulare*. Esp.: gorjear.
 ruiseñor (*procnis*): *zinzilulare*. Esp.: gorjear.
 tordo (*turdus*): *facclare, soc(o)itare, trucilare*. Esp.: Ø
 tórtola (*turtur*): *gemere*. Esp.: gemir, arrullar.

B.- MAMIFEROS:

asno (*asinus*): *rudere, ridire, rugire, oncare, uncare*. Esp.: roznar, rebuznar.
 buey (*bos*): *boare*. Esp.: mugir, mudiar.
 caballo (*equus*): *hinnire, grugulare, fremere*. Esp.: relinchar, piafar, bufar.
 cabra (*capra*): *miccìre, mictire*. Esp.: balar.
 cabrito (*haedus*): *balare, bebare, vebrare*. Esp.: balar.
 cachorro (*catulus*): *glottire, grat(t)ire, gratilare, glattilare*. Esp.: gañir.
 camello (*camelus*): *blat(t)erare*. Esp.: chillar.
 carnero (*aries*): *blat(t)erare, glaterare, lorettare, crissitare*. Esp.: balar.
 cerco (*sus*): *grunnire, grundire*. Esp.: gruñir.
 ciervo (*cervus*): *clocitare, rugire*. Esp.: bramar, rebramar.
 comadreja (*mustela*): *drinorare, drindrare, drindare, drindire*. Esp.: Ø
 cordero (*agnus*): *balare*. Esp.: balar.
 elefante (*elephans*): *barrìre*. Esp.: berrear, barritar.
 hiena (*hyena*): (*h*)*irrire*. Esp.: auallar.
 jabalí (*aper*): *frendere*. Esp.: arruar, rebudiar, rechinar los dientes.
 león (*leo*): *fremere*. Esp.: rugir, bramar.
 leopardo (*leopardus*): *rictare*. Esp.: Ø
 liebre (*lepus*): *vagire*. Esp.: chillar.
 lince (*lynx*): *fremere, urcare, hircare*. Esp.: Ø
 lobo (*lupus*): *ululare*. Esp.: ulular, auallar, otilar.
 macho cabrío (*hircus*): *miccìre, mictire*. Esp.: balar.
 onagro (*onager*): *mugilare, magilare, vagilare*. Esp.: rebuznar.
 oso (*ursos*): *uncare, s(a)evire, urgire*. Esp.: bufar, gruñir.
 oveja (*ovis*): *balare, boare*. Esp.: balar, balitar, balitear.
 pantera (*panthera*): *c(h)aurire*. Esp.: himplar.
 pardo (*pardus*): *felire, pelire*. Esp.: Ø
 perro (*canis*): *latrare, (h)irrire, gannire, balibare, baulare*. Esp.: ladrar, latir,
 rutar, gañir, regañar, arrufar.
 perro de caza (*canis venaticus*): *inctire*. Esp.: hipar.
 ratón (*mus, sorex*): *desticare, deditare, mi(n)trire, mintare, munire*. Esp.:
 chillar.
 toro (*taurus*): *mugire*. Esp.: mugir, mudiar, remudiar, bramar, berrear,
 bufar, aturnear.
 tigre (*tigris*): *bracare, rancare, raucare, raccare*. Esp.: rugir.
 verraco (*verres*): *quirritare, quintare*. Esp.: gruñir.
 zorra (*vulpes*): *eiulare, gannire*. Esp.: tautear.

C.- INSECTOS:

abeja (*apis*): *abizare, boare, bovine, bambizare, bombilare*. Esp.: zumbar,
 bordonear.

